

PASEO DE COLORES

Aquella mañana Nuba se levantó tristoná.

Era su primer día de cole y quería estar mona.

Los colores de sus orejas estaban en Torrevieja.

-“¡Qué fastidio!, ¿qué me pasa?... ¡si lo sé me quedo en casa!”.



Saliendo del portal, la cosa pintaba mal.

Una nube molona le dijo con voz chillona:

-“ Para que vayas más *cool* , toma un poco de azul”.



Al llegar a la esquina le entró un hambre canina.

Se comió una fresa que tenía en el bolsillo y así se le quitó el gusanillo.

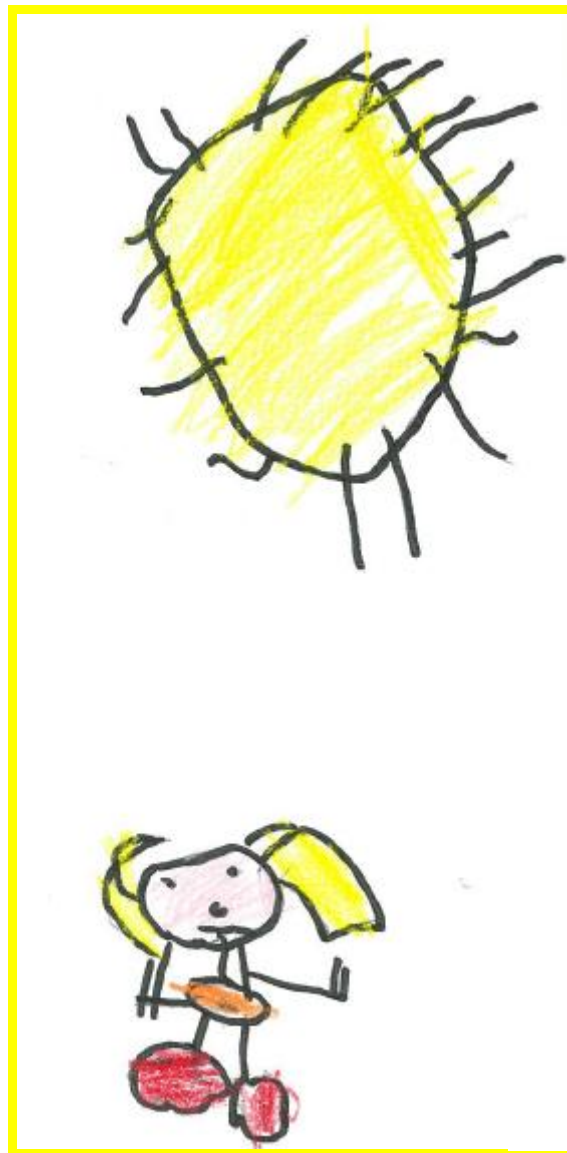
Y tras este antojo, regresó el rojo.



A medio camino al Sol se le cayó algo fino.

Un rayo resplandeciente y al tocarlo caliente.

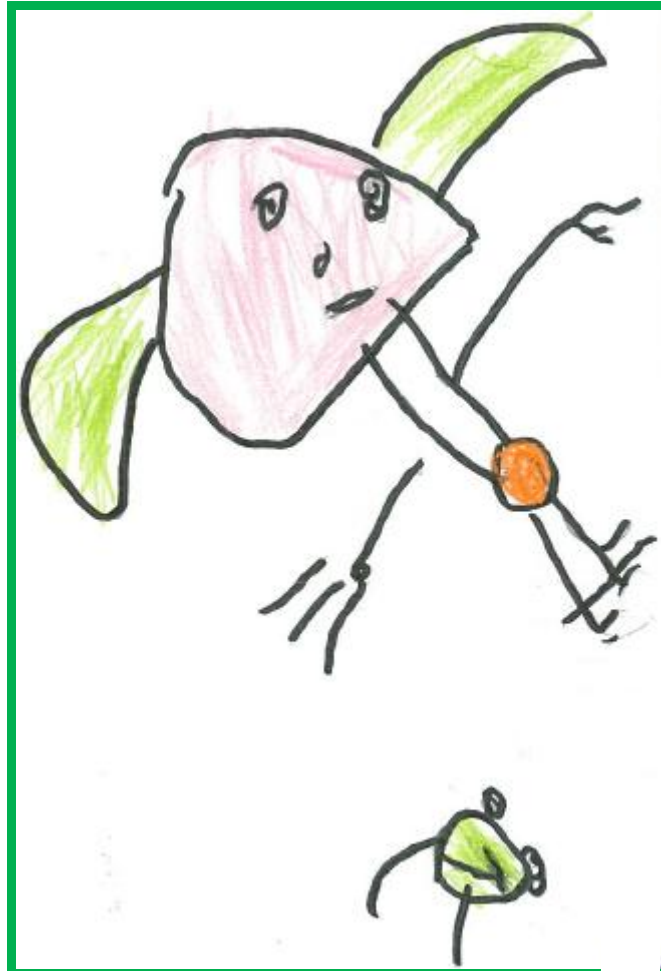
-¡Uy qué brillo...pero si ha vuelto el amarillo!”.



Casi en la puerta, Nuba se quedó boquiabierta.

Una rana medio loca, le dio un beso en la boca.

-“Esta rana no me muerde y me presta el color verde”.



Y al entrar en el Padilla sucedió una maravilla.

De sus orejas anteriores salieron mil colores.

-“¡Qué alegría! ¡qué emoción!...este paseo ha molado un montón!”

Ni lo digo ni lo invento...que aquí se acabó este cuento.

